



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Libertades del régimen

El derecho a la ignorancia

ES evidente, hasta para quienes menos interés tienen en reconocerlo, que en España están muy lejos de solución los problemas que afectan a la existencia material del país, y que ello es no sólo por la incapacidad y por la inmaterialidad de la actual clase dirigente, sino por el retraso que han impuesto las destrucciones y por la acción material y moralmente esterilizadora de ese inmenso crimen al que sus autores llaman «crucjada».

Pero hay un problema menos espectacular que el del hambre y que el de la carencia de viviendas, y que, sin embargo, es como el alma de todos los demás: el problema de la enseñanza y la educación.

Todo el mundo está de acuerdo —y hasta la prensa del régimen lo reconoce— en afirmar el descenso que se advierte en la educación de la infancia y de la juventud españolas y que se muestra en toda una escala de manifestaciones que van desde la estética de la conducta hasta la criminalidad propiamente dicha. No se trata ya de esos pequeños pueblos cuyo drama apenas trasciende al exterior, sino también y muy señaladamente de las ciudades de primera importancia.

Hace poco, la prensa española, ocupándose del caso de una niña que había sido muerta en Barcelona por unos niños de su edad, relacionaba este y otros tristes sucesos del mismo orden con una lamentable insuficiencia de escuelas que deja a muchos niños sin instrucción, sin educación y sin una vigilancia a no pueden ejercer sus padres, ocupados en ganar dura e insuficientemente su vida.

Días pasados, el 25 de agosto, el diario madrileño «ABC», en una crónica sobre la Capital, dice así: «Los chavales de Madrid, que son, generalmente, distintos a los de otras ciudades españolas, pueden clasificarse en las categorías siguientes: de pedrea, de tiradores, de balón, de trasería y de miedo. Los de pedrea suelen acampar en los suburbios y organizan cada batalla, que la de las Navas de Tolosa resultó una trifulca conyugal a su lado. Los de tiradores son también unos nenes bélicos, pero más civilizados y con más espíritu de camaradería que los otros. Estos, en vez de combatir entre ellos, se dedican a hacer diana en las pantorrillas de las señoras... Los de balón emulan las glorias de Di Stéfano en plena vía pública y hacen gol en las fosas nasales de los transeúntes. Los de trasería se suben a los topes de los tranvías. Y los de miedo... los de miedo merecen párrafo aparte».

El cronista continúa su pintoresco relato; pero es más interesante trasladar nuestra atención al número del mismo periódico publicado pocos días después, con fecha 30, en el cual, no un suelto cualquiera, sino un artículo editorial tiene este significativo título: «Dos grupos escolares destinados a usos no escolares».

El artículo comienza diciendo: «Las necesidades, por falta de escuelas en la capital de España, son graves y apremiantes»; y continúa pidiendo, con todas las respetuosas salvedades que son de rigor en aquella prensa, no que se construyan y provean nuevos edificios para escuelas, sino que se reintegren a la enseñanza dos —y son bastantes más— de los grupos escolares que, a la caída de la República, el «régimen salvador» sustrajo a la función docente, dedicándolos, entre otros empleos, a usos militares y penitenciarios. Fué en los tiempos en que tantos maestros asesinados y encarcelados fueron sustituidos en las escuelas que siguieron funcionando, por curas y sargentos del ejército. Ahora, después de quince años, aun no se ha hecho la restitución, y en las dos ciudades más importantes de España, según propia declaración de la prensa española, hay una multitud de niños abandonados a la corrupción callejera por falta de escuelas, mientras los grupos escolares que construyó la República están destinados a otros usos, habiendo servido algunos de ellos como prisiones para los padres republicanos de esos mismos niños. Puede suponerse lo que ocurre en las ciudades de menor importancia y en los pequeños pueblos.

Pocos aspectos son tan expresivos de la naturaleza del régimen del Caudillo. No se trata en este caso de una de esas funciones para cuyo fracaso pueda buscarse disculpa en una insuficiencia técnica o en la falta de primeras materias. No es muy costoso el material que requiere la primera enseñanza —no nos referimos ahora a las otras— ni puede ser justificada la inculcación de los edificios escolares para diferentes y vulgares empleos. Es que la función docente no entusiasma al régimen ni tan poco a la soberana Iglesia española, la cual ha colgado sus crucifijos en las escuelas no como expresión de su voluntad de propagar un elevado espíritu cristiano, sino como un signo convencional de su dominio político allí en donde al fin y al cabo se hubiese de dar una enseñanza.

No entusiasma, no, al régimen del Caudillo la alta función de enseñar. La cultura del pueblo es para él un enemigo acoso lento, pero seguro y, además, incontrolable para la policía. Por eso, él, tan enemigo de las libertades, ha restablecido sin embargo el derecho a la ignorancia, que la República —confesémoslo— había suprimido. Y, al negar al pueblo los edificios escolares, ha llegado a convertir ese triste derecho en obligación de no aprender.

Waldo Frank ha dedicado un artículo, aparecido en «El Diario de Nueva York», a la obra de Mr. Bowers «My Mission to Spain», ya comentada por Indalecio Prieto en las columnas de EL SOCIALISTA. La gran personalidad de Waldo Frank, uno de los escritores norteamericanos de primera línea, da a sus juicios singular relieve. Waldo Frank conoce desde hace mucho tiempo nuestra patria, a la que hace veinticinco años dedicó un libro, «España Virgen», traducido al castellano por León Felipe. Durante nuestra lucha en defensa de la libertad tuvimos a nuestro lado a Waldo Frank. El artículo suyo que hoy reproducimos revela que no nos olvida y descubre el impacto producido por Mr. Bowers en conciencia que suya siendo acendradamente liberales.

LA sido para mí terriblemente angustioso leer el libro de Claude Bowers («My Mission to Spain», Simon and Schuster, New York), recientemente publicado, acerca del nacimiento y muerte de la República de España. He vivido en él, de nuevo, la escena que simboliza más dramáticamente que cualquier otra la tragedia de nuestro tiempo: la mortal agonía de nuestro mundo, que todos nosotros —consciente o inconscientemente— presenciamos y compartimos.

Mr. Bowers, eminente historiador, fué a España como embajador de los Estados Unidos, en 1933, el primer año de la presidencia de Franklin Roosevelt. Asistió a los primeros pasos de la joven República: sus titubeos e incertidumbres. Presenció el asesinato de la República perpetrado por las fuerzas de Mussolini y Hitler —un asesinato que sólo pudo triunfar gracias a la complicidad y vergonzosa hipocresía de las tres grandes potencias: Inglaterra, Francia y Estados Unidos, que rehusaron al legítimo Gobierno de España el derecho de comprar armas para su defensa e incluso la entrega de las ya compradas, mientras que los «los dictadores fascistas ensayaban en la carne del pueblo español

VOZ DE AMERICA

LA SEGUNDA TRAGEDIA DE ESPAÑA

Por Waldo Frank

El asalto final a la libertad humana que siguió después. Durante seis años, Mr. Bowers llevó un diario de los acontecimientos, cuya intachable y acusadora verdad puede ahora publicarse libremente, desde su retiro del servicio diplomático.

Desde la primera amenaza de la contrarrevolución contra el esfuerzo democrático de España, Mr. Bowers vio claramente lo que iba a ocurrir: Franco representaba un movimiento de tipo general, un impulso universal de destrucción contra la libertad humana. En ese sentido el embajador envió innumerables notas a sus jefes en Washington: el Presidente, el Secretario de Estado, analizando, advirtiendo, suplicando al Gobierno americano que se separara del pacto suicida de no intervención de Francia e Inglaterra, que exponía al pueblo español, sin el menor abrigo, a los cañones, a las armas y, finalmente, a los raids aéreos de los fascistas. Los informes fueron ignorados. Leyendo el relato de Mr. Bowers, uno se siente como empujado a gritar al autor: «Por qué no regresaste a Washington y expusiste tu mensaje de viva voz?». Aunque claro está, eso hubiera sido infructuoso: el embajador hubiera perdido su puesto por atreverse a afrontar el destino.

Sólo cuando el traicionado pueblo español sucumbió, porque la diferencia en contra suya en aeroplanos, cañones, tanques y granadas no era de «cuatro a uno», sino de «diez a uno», y cuando Mr. Bowers volvió a Washington, los altos funcionarios de Inglaterra y de los Estados Unidos, empezando por el propio Presidente Roosevelt, confesaron: «Nos hemos equivocado». Era ya demasiado tarde. Pocos meses después de la caída de Barcelona —la aviación de Hitler volando por encima de la ciudad y los legionarios de Mussolini desfilando con arrogancia por las Ramblas—, Polonia fué atacada y empezó el gran asalto fascista. Las bombas caídas en Madrid enseñaron el camino a las que cayeron en Londres y Liverpool. El aplastamiento de la joven República española preparó el aplastamiento de la República de Francia. Las torturas de vascos inocentes en Guernica fué el heraldó de los campos de concentración y de los hornos nazis asesinaron a millones de judíos, eslavos y otros pueblos «inferiores».

Delante de este espectáculo de tremenda injusticia, es fácil acusar apresuradamente. Fácil acusar a Chamberlain, Primer Ministro de Inglaterra, y a León Blum, Primer Ministro de Francia, de estupidez y cobardía al no ver en las maquinaciones de Hitler y Mussolini la amenaza «contra ellos mismos». Lo único que los españoles necesitaban eran armas, a las que tenían derecho con arreglo a las leyes internacionales. Incluso sin armas, o en cantidades tan insuficientes que nunca pudieron tomar la ofensiva contra sus numerosos enemigos, resistieron durante casi tres años. Es fácil acusar al Secretario de Estado Hull de ceguera mental al no comprender —y no explicar al pueblo americano, como podían haber hecho— que nuestro embargo de armas aplicado a España preparaba las batallas de Londres y Pearl Harbor. (Muchos de nosotros dijimos eso, día tras día, en Washington, en todas partes; pero hablabamos como simples individuos, y los altos funcionarios de la nación nos escuchaban). Es fácil subrayar la «gentileza» sentimental y, finalmente, suicida de los líderes liberales españoles al frente de los cuales el caballero Azana, que permitieron a los oficiales reaccionarios permanecer en sus puestos, desde los que tranquilamente iban preparando la insurrección, volando, unas veces, a Roma y Berlín para consultar a los jefes nazifascistas, y confiriendo, otras, en el interior del país, con los voraces terratenientes e industriales, enemigos mortales de la República. Después de las elecciones de febrero de 1936 hubo tiempo todavía para evitar la catástrofe. Es fácil, pues, acusar a las Cortes por no estrechar rápidamente los lazos con Francia e Inglaterra estableciendo pactos mutuos de defensa, que hubieran asustado y contenido a los nazis y fascistas, y por no acelerar la reforma agraria de suerte que los grandes propietarios fueran expropiados de sus riquezas y poderío antes de que tu-

vieran la posibilidad de utilizarlos contra el pueblo.

Y, por encima de todo, es fácil subrayar la amarga ironía de la falsa acusación de que la República era comunista. (En unas Cortes de unos quinientos diputados había dieciséis comunistas! El general Matja me dijo en una ocasión: «Rusia nos ha hecho pagar doblemente cada granata y avión que nos ha vendido: una vez en oro y otra en privilegios políticos. ¡Y las armas nunca fueron suficientes!»).

La verdad es que la República española fué clara y sinceramente anticomunista hasta la caída del Gobierno presidido por Largo Caballero, mayo de 1937. Y si Negrín, que no era comunista, tuvo que inclinarse con frecuencia ante Moscú, la razón fué que los aliados naturales de España —Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos— la habían abandonado. Además, lo que esos Gobierno tenían no era el comunismo, sino el espíritu liberal y socialista de la República. España sólo tuvo un verdadero amigo entre las naciones amigas: Méjico, gobernada entonces por el gran americano Lázaro Cárdenas.

Pero si nos detenemos ante esa clase de juicios, encontraremos que nuestro corazón desborda de angustia y odio. Y cuando observamos en el mundo actual las mismas estupideces, las mismas indecisiones que traicionaron a la República española y trajeron la segunda guerra mundial —el no reconocimiento de China por los Estados Unidos, la actitud insultante con respecto a la India, favorecimiento de la resurrección de las fuerzas reaccionarias en Alemania, reaparición de la política del «garrote» y de la «diplomacia del dólar» en Guatemala, megalomanía, etc.— nos sentimos invadidos por la desesperación, y la desesperación siempre es estéril.

Es más fecundo y más valioso ver en la tragedia de la República española las primeras vacilaciones de la falta de madurez del hombre cuando se dirige a tientas hacia la libertad social. Los jefes republicanos españoles desde 1933 estuvieron confrontados por una infinidad de complejos problemas que no tuvieron tiempo para dominar.

Titubearon, y la reacción se aprovechó de sus vacilaciones. La reacción estaba segura de sí misma, porque lo que ella deseaba era la muerte, representada por el pasado, mientras que las fuerzas progresivas buscaban la vida, simbolizada por el futuro. Esa, exactamente, es la situación del mundo actualmente. Y esa era la condición de Europa cuando sus temores y pasiones y la falta de madurez política y económica del complejo pueblo italiano puso a Italia en las manos alocadas de Mussolini. Fué la falta de madurez emocional y política de los alemanes lo que expresó Hitler, explotándolo con genio diabólico. Fué la falta de madurez del laborismo británico, cuando Inglaterra saltó del mundo del siglo decimo nono, durante el cual había vendido mercancías casi sin encontrar competencia, lo que hizo posible que el fatuo e inoportuno Chamberlain fuese un «lider» (Una huelga general de 24 horas de protesta en Inglaterra habría obligado a suspender el hipócrita y ruinoso «pacto de no-intervención».) Fué la falta de madurez moral y espiritual de Francia lo que mantuvo a León Blum desamparado y en lágrimas, cuando sus propias clases reaccionarias y las amenazas de los «corries» de Inglaterra le impidieron enviar a España las armas y municiones que España había comprado e incluso pagado a peso de oro. Y, en fin, la falta de madurez de nosotros, los americanos, lo que hizo posible que nuestro Senado votara la Ley de Embargo de Armas, orientada para impedir los negocios en material bélico, pero aplicada torpemente contra nuestros hermanos los republicanos españoles que luchaban por sus vidas y por las nuestras. (Incluso el Presidente Roosevelt fué impotente contra esa falta de madurez, puesto que lo compartió.)

El deliberado deseo del hombre de transformar sus valores, humanos y divinos, en un «orden social» actuando de muy reciente. Sólo ha sido posible desde el desarrollo de la máquina, ese potencial servidumbre universal que puede desplazar la esclavitud humana sobre la cual se apoyaron los

(Termina en la segunda página.)

Comentario

Las estrellas del Pilar

CIENTO sesenta y siete estrellas tachonan el fondo del camarín de la Virgen del Pilar, en Zaragoza. Cada una de ellas tiene ocho puntas. No sabríamos estos detalles si no los hubiésemos leído estos días en los periódicos españoles. Pero, además, por la misma información nos enteramos de que esas estrellas, aparte el mérito de estar allí desde tiempo inmemorial, tienen el grave defecto de estar hechas con «metales pobres».

No le va bien la pobreza a la Virgen del Pilar, capitana general de los Ejércitos del Caudillo; y no es ello tanto por su propia santidad como por el brillante esplendor que en España corresponde a la condición generalista. Por eso, un escogido grupo de orfebres trabaja en sustituir las viejas estrellas de metal pobre por otras hechas con oro de buena ley. Sirven para ello las menos artísticas de las muy ricas e innumerables joyas que constituyen el inmenso tesoro de la Virgen zaragozana. Hubiesen podido bastar unos centigramos del metal precioso para dar a cada estrella su expresión artística; pero, a la mayor gloria de la Virgen, se ha huido de toda «catería» y, como informa la agencia Oira, «se utiliza exclusivamente oro de dieciocho quilates, con un peso de cincuenta gramos para cada estrella, aparte de gran cantidad de piedras preciosas, que se colocan en muchos casos soldando artísticamente a la estrella joyas enteras».

Por tan deslumbrante y rica variedad podrán los fieles de la Virgen pasar sus miradas y distraer agradablemente su atención mientras rezan sus largas oraciones. Muy lejos quedan las admoniciones del atarado San Bernardo, que censuraba severamente a los abades cluniacenses que ponían el oro en sus templos mientras olvidaban el hambre y la desnudez de los pobres. Antiguallas de aquellos santos medievales, superadas y bien dejadas atrás por la Iglesia española, que alcanza máximo esplendor en el Estado perfecto de la «crucjada».

Uno de esos jóvenes que la Iglesia educa en la pureza francofalangista pasó ha poco por Francia. Visitó a unos familiares desterrados y, llegado el domingo, rogó a uno de ellos que lo acompañase a la Iglesia. Los muros de ésta, casi desprovistos de cuadros, mostraban el severo despiece de su silencia; en el altar, un gran crucifijo con algunos cirios, a un lado de la gran nave, pendiente de la bóveda, una pequeña lámpara alumbraba una imagen pétrea de la Virgen, sin corona dorada ni manto postizo. Terminada la misa y saliendo ya, el visitante no contuvo su explicable orgullo:

—Aquellas iglesias nuestras son más ricas y más brillantes.

—Si —le respondió su pariente—, allí la pobreza está fuera. Pero aquí no hay mendigos en la puerta. El visitante miró a un lado y a otro, y se guardó silenciosamente la moneda que ya tenía en la mano. Era su segunda decepción; no sólo no había visto dentro un manto recamado en oro y pedrería, sino que en la puerta no había encontrado un mendigo que le diera una ocasión barata de hacer méritos para ganar el cielo.

Pericles GARCIA

En Colliure

Homenaje a Machado

El domingo 29 de agosto, por la tarde, con ocasión de la visita hecha por don Julio Just al Hotel Quintana en que murió Antonio Machado y al cementerio en que reposan sus restos, se rindió un sencillo y conmovedor homenaje a la memoria del gran poeta.

Se asociaron a él el alcalde de Colliure, M. Vincent Aixier, el doctor Jacques Delcos, hijo del ex ministro y diputado por Perpignan del mismo apellido; el poeta español Enrique Bruera, el pintor húngaro Willy Mucha, el escritor Vladimir Pouchner y varios artistas de paso por Colliure y gran número de franceses amigos de la causa republicana, entre los que debemos destacar a Madame Quintana, MM. Jacques Valls y Sébastien Figueras, que fueron los mejores amigos de Antonio Machado durante su corta estancia en la población y la asistieron a él y a su madre durante su enfermedad. También había gran número de españoles emigrados, entre los que queremos destacar a don Manuel Valls de Gomis y a la familia del profesor Pallach, que se distinguieron en la organización del acto.

El señor Just depositó en la tumba del poeta una hermosa corona con una lazada republicana y pronunció un sentidísimo discurso. Habló también el alcalde M. Aixier. El ministro republicano ya difunto después su agradecimiento y el del Gobierno al alcalde, a Madame Quintana y a MM. Jacques Valls y Sébastien Figueras y señora, que tantas atenciones y cuidados prodigaron al gran poeta.

Homenaje del Gobierno republicano español en exilio

A las primeras víctimas de la emigración en Francia

El domingo 29 de agosto, don Julio Just, ministro del Gobierno de la República, acompañado de varios emigrantes residentes en Pirineos Orientales, visitó el cementerio de Port-Vendres, donde se hallan enterrados cincuenta y ocho republicanos españoles que figuran entre las primeras víctimas del éxodo republicano.

Todos ellos habían sido hospitalizados en los barcos «Lyautey» y «Asni», habilitados para esos efectos por el Gobierno francés y anclados en marzo de 1939 en la dársena de Port-Vendres para socorrer a los heridos y enfermos gra-

LO QUE HAY QUE LEER

El marxismo y los beocios

Por Francisco Catalán

men —o los proclamen otros— pensadores insignes. Son los que Marx, gran satírico, decía refiriéndose a algunos de su tiempo: profesores tan estúpidos que resultan capaces de enseñar lo que no saben. ¡Qué diría ahora si viviera!

La trágica mascarada de Guatemala, gracias a la cual se le ha arrebatado la libertad a un pueblo que empezaba a gozar de ella por vez primera, ha dado pretexto para que los analfabetos ilustrados —que son los pobres— hagan un derroche de ingenio selvático aportando zoquetes dialécticos a la pira en la cual se hacen la ilusión de estar quemando al socialismo. Empiezan los tales no sólo por ignorar los textos básicos del socialismo científico, sino por confundir lastimosamente comunismo y socialismo bajo un común denominador, confusión imperdonable hoy en quien pretenda sentar plaza de teorizante o simplemente entrar en discusión. Si en un tiempo, por el propio Marx ha explicado razones circunstanciales que muy bien, los socialistas se llamaron comunistas —antes que ellos se lo llamaron también los padres de la Iglesia— hoy esa identificación resulta absolutamente imposible. No sólo en los métodos de acción, sino en la interpretación de la doctrina, comunistas y socialistas discrepan radicalmente, al punto de que para los comunistas —lo pregonan los hechos— el adversario más odiado, aquel que antes conviene exterminar, es el socialismo, sin duda porque moralmente, ideológicamente, es también el único antagonista que puede presentarle batalla, desmascararlo y, a la postre, vencerlo. El comunismo es, para los socialistas, una monstruosa deformación del socialismo. El socialismo defiende la democracia; el comunismo la niega. De la dictadura del proletariado, idea muy inconcreta que en los textos de Marx sólo aparece una o dos veces, han hecho los comunistas un tabú feroz que en Rusia, país de experimentación, y luego en los satélites, ha seguido este proceso: la supuesta dictadura del proletariado —técnicamente imposible, por otra parte— se convierte en la dictadura de un partido; la dictadura de un partido degenera en la dictadura de un comité; la dictadura del comité acaba en la dictadura de un hombre, que la mantiene por el terror. El socialismo propugna la desaparición del Estado mediante la supresión gradual de las

clases sociales; el comunismo acaba violentamente con las clases sociales privilegiadas, pero crea otras nuevas y hace del Estado un Leviatán intocable. El socialismo tiene su raíz —no podía ser de otro modo— en la cultura occidental; el comunismo actual se nutre, psicológicamente, de savia asiática. Si a Marx le hubieran dicho que el primer país en que se haría un ensayo socialista era Rusia, se habría echado, espantado, las manos a la cabeza. No hay más que leer algunas de sus colaboraciones periodísticas, en las que expresa su opinión sobre Rusia, para deducirlo. El entendimiento del socialismo como una sucesión racional, ineluctable —y así es— del capitalismo en decadencia, no como una mutación traumática presidida por la improvisación o por el caos. Se comprende que haya sido precisamente en Rusia, que se decía —ahora ya no— guardador fiel del pensamiento de Marx hayan sido cercenados, adulterados o suprimidos, al extremo de que, después de vendaval nazi-ruso que pasó por Europa en la última guerra, será muy difícil encontrar ediciones que permitan reconstruir las versiones originales. (Se concibe a los marxistas negando a Marx?)

LA correlación de fuerzas económicas y sociales enlazándose a través del tiempo y determinando la manera de vivir de los hombres o, lo que es lo mismo, el materialismo histórico, es lo que constituye la esencia del marxismo, que no es un dogma, como lo sería para un comunista —aunque sin perjuicio de sustituir a Marx por Lenin y a Lenin por Stalin—, sino un sistema de in-

vestigación e interpretación de la Historia. Aunque era orgulloso, porque tenía conciencia de su valer, Marx no fué nunca mesiánico. Mal podía serlo un hombre acostumbrado al rigor científico de sus propias especulaciones y a la obsesión analítica de los hechos. Pues bien: del materialismo histórico, cuya certeza comprueba a diario la experiencia, han sacado los sociólogos a la violeta la consecuencia de que Marx y, por lo tanto, el marxismo, desdénan los valores espirituales para atenderse estrictamente a los fenómenos puramente económicos. Algunos llegan a la conclusión de que Marx debía ser un hombre de sentimientos groseros, resentido y arisco, poseído de un odio concentrado hacia un mundo que le había tratado muy mal. ¡Cuánta sanchez hay que soportar! Por algo dijo Ibsen «se vacía un día del mundo se hundirá un día bajo el peso de los imbéciles». La verdad es que Marx no solamente no desdénaba los valores espirituales, sino que los ponía en, por añadidura, un altísimo primer plano. Toda su vida es, ejemplo de espiritualidad y hombre de una cultura que muy pocos han igualado en desinterés. Siendo, como era, ningún tiempo, dotado de un talento prodigioso, dominador de la filosofía, al punto de que iba a comoverla y reformarla en sus cimientos, docto en todas las disciplinas del arte, escritor brillantísimo, a la vez profundo e irónico, polemista temible y temido, conocedor perfecto de las lenguas clásicas y de los principales idiomas europeos, teniendo

(Termina en la segunda página.)

P.S.O.E. - U.G.T.

Reunión de las Comisiones Ejecutivas

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores se han reunido conjuntamente el viernes 3 de septiembre. Examinaron la situación nacional e internacional a la luz de recientes acontecimientos que se han producido dentro y fuera de España, adoptándose los acuerdos pertinentes.

Se examinaron igualmente interesantes informes procedentes de España que acusan vivísimo malestar, incluso en zonas de opinión hasta ahora adseritas al régimen.

Los tesoreros del Partido y de la Unión General hicieron una minuciosa información acerca de la situación económica de ambas organizaciones, adoptándose los acuerdos necesarios para hacer frente a las dificultades de Tesorería, acuerdos que se comunicarán a las Secciones mediante Circular.

De la España Irredenta

Notas varias de actualidad

UNA estadística curiosa. He cogido al azar un ejemplar de «ABC», del número 15802, y he contado que lleva como líneas de texto 2503.

Después de crítica de libros y novelas, 46 y 225 líneas, respectivamente; 163 líneas a informaciones oficiales; 412 a deportes; 84 a provincias; 202 a noticias del extranjero y 1.261 a informaciones religiosas y artículos relacionados con la religión. Se publican 19 clichés religiosos. En total, el 0,437 por 100 de líneas es absorbido por la política religiosa.

Véase cuál es el clima de España. En el régimen franquista una cruz no es el símbolo de la del Calvario, sino el de una política.

En la «Gaceta» del 25 de julio último (ahora no se llama «Gaceta», sino «Boletín Oficial del Estado») se ha publicado un decreto firmado el 16 de junio por el general Franco relativo al paro tecnológico.

Se establece que las empresas tendrán que cotizar con el 0,35 por 100 de los salarios-bases, y el beneficio del subsidio alcanzará a los obreros no agrícolas cuyo cese hubiese sido autorizado por los organismos competentes del ministerio de Trabajo.

El subsidio será del 75 por 100 del salario-base incrementado en el mismo porcentaje del plus familiar y será percibido con duración de un año, como máximo.

En donde el paro tecnológico más se ha de dejar sentir es en el campo, y son precisamente los obreros agrícolas los que quedan fuera de esa magnanimidad del Caudillo. Porque se tiende a mecanizar el campo.

La gente trabajadora no gana para vivir ni en el campo ni en la ciudad. Yo conozco un empleado que gana unas ochocientas pesetas al mes. Es soltero. La pensión completa se lleva 750 pesetas. Le quedan cincuenta para el lavado y la reposición de ropa.

Es empleado vive en la desesperación. Ha de hacer la vida del burro: comer y trabajar.

Para él no existe ni el cine, ni el teatro, ni los deportes. Sólo un poco de café y algún que otro cigarrillo, y no hablémos de leer.

El no vive la vida. Es solamente un espectador.

El general Franco ha llegado a la cumbre de los honores temporales. No le falta nada más que ser la cabeza visible de la Iglesia. Y no lo es porque no tiene cerca de su mano a Roma. En tal caso la historia del Papa Borgia se repetiría.

La Sagrada Congregación de Ritos ha añadido un nuevo título al Caudillo. En las fiestas litúrgicas por el jefe del Estado, con arreglo al artículo sexto del Concordato, dicha Congregación ha dispuesto, a más de que esas puestas obligan a todos que se use el título de Dux. Igual que en la Venecia de la Edad Media. El Supremo Magistrado (la repanocha), Dux.

No es de extrañar que al final de las emisiones de la radio franquista llegue a decirse: ¡Viva el Dux!

Ya están las Compañías americanas actuando. Brown Raymond Vais, contratista principal para la construcción de bases aéreas en España, solicita, en un anuncio publicado en la prensa, de firmas españolas solventes, ofertas para la construcción de la primera fase de los trabajos en la base aérea de Torrejón de Ardoz, provincia de Madrid.

El importe de esas obras será de treinta millones de pesetas.

Ya empieza el negocio para el capitalismo hispanoamericano con la realización de unas obras que desde el punto de vista económico son completamente improductivas.

Ya están las Compañías americanas actuando. Brown Raymond Vais, contratista principal para la construcción de bases aéreas en España, solicita, en un anuncio publicado en la prensa, de firmas españolas solventes, ofertas para la construcción de la primera fase de los trabajos en la base aérea de Torrejón de Ardoz, provincia de Madrid.

El importe de esas obras será de treinta millones de pesetas.

Ya empieza el negocio para el capitalismo hispanoamericano con la realización de unas obras que desde el punto de vista económico son completamente improductivas.

Ya están las Compañías americanas actuando. Brown Raymond Vais, contratista principal para la construcción de bases aéreas en España, solicita, en un anuncio publicado en la prensa, de firmas españolas solventes, ofertas para la construcción de la primera fase de los trabajos en la base aérea de Torrejón de Ardoz, provincia de Madrid.

El importe de esas obras será de treinta millones de pesetas.

Ya empieza el negocio para el capitalismo hispanoamericano con la realización de unas obras que desde el punto de vista económico son completamente improductivas.

Ya están las Compañías americanas actuando. Brown Raymond Vais, contratista principal para la construcción de bases aéreas en España, solicita, en un anuncio publicado en la prensa, de firmas españolas solventes, ofertas para la construcción de la primera fase de los trabajos en la base aérea de Torrejón de Ardoz, provincia de Madrid.

El importe de esas obras será de treinta millones de pesetas.

Ya empieza el negocio para el capitalismo hispanoamericano con la realización de unas obras que desde el punto de vista económico son completamente improductivas.

Ya están las Compañías americanas actuando. Brown Raymond Vais, contratista principal para la construcción de bases aéreas en España, solicita, en un anuncio publicado en la prensa, de firmas españolas solventes, ofertas para la construcción de la primera fase de los trabajos en la base aérea de Torrejón de Ardoz, provincia de Madrid.

El importe de esas obras será de treinta millones de pesetas.

«El mundo es camino y la vida es lucha», ha dicho el general Franco en su discurso de ofrenda a Santiago. Quien haya leído «Camino», o el Evangelio del «Opus», podrá observar que esas palabras están allí escritas. Y es que Franco es el primer copista de España.

En un artículo que con la firma de don Gregorio Marañón se ha publicado en «ABC» del 1 de agosto, el ilustrado doctor afirma que él no puede pensar «sin estremecerse» en la Santa Inquisición (en «Camino» se santifica la inquisición).

Francisco y Marañón viven de espaldas el uno del otro.

Al ilustrado doctor le ocurre lo que al general Luque en tiempos de la Monarquía, que, según el inquieto militar, tenía de monárquico el canto de un duro y éste siempre se lo estaba jugando. Hay muchos españoles que esperan ansiosamente que Marañón pruebe fortuna en la mesa de juego.

Estos dos hechos prueban hasta dónde llega el sectarismo de la Iglesia y del franquismo.

En el día de Santiago Matamoros, un frailejo en una Iglesia de Aracena (Huelva) ha dicho que el mérito de Santiago es inferior al del general Franco, porque Santiago venció a los sarracenos liberando a España, pero el Caudillo venció al comunismo mundial.

Un diario de Murcia, aquejado de miles de miles de personas víctimas de la incomprender y del ensañamiento cecril de los pseudolegisladores franquistas.

Y lo más triste es que contra esa legislación no ha elevado su voz, que pretende ser la de la fraternidad cristiana, la Iglesia católica, que patrocina así los monstruosos excesos de unas disposiciones inmorales e injustas.

He aquí los casos a que aludimos:

A. — En 1930 Juan X contrajo matrimonio con Emilia J. en Valencia. Posteriormente, en 1937, bajo la vigencia de la ley de Divorcio aprobada por el Parlamento español, el esposo obtuvo el divorcio motivado por justa causa.

En 1935 Juan X contrajo nuevas nupcias con Luisa Z, y de esta unión nacieron dos hijos. Terminada la guerra en 1939, la primera esposa (divorciada hacia ya seis años), al

padre Claret fue llevado a los altares. El padre Claret era el Confesor de Isabel II, su director espiritual, que dijéramos. Y la reina Isabel II, en vez de estar en un trono, reposaba en un tálamo. Esto es un secreto a voces.

Ahora las mujeres de vida airada españolas lo han elegido como Patrón. Es una decisión que entra de lleno en la liturgia.

La India reivindica Damão y Goa, que es un enclave portugués situado en territorio hindú. España reivindica Gibraltar, que es un enclave inglés situado en territorio español.

La prensa franquista pone el grito en el cielo por esta aspiración de la India, exclusivamente porque en Goa está el cuerpo incorrupto de San Francisco Javier.

Hay que ser consecuentes: Si la India no tuviese derecho a reivindicar ese trozo de su territorio, tampoco lo tendría España para reivindicar Gibraltar, que también es un trozo de su territorio.

Y si a España se le ha de dar Gibraltar ¿por qué la España franquista propugna por Goa y Damão, que es un trozo de la India, han de continuar en manos portuguesas?

Ahí queda ese problema para resolver. Pedro CRESPO Madrid, agosto de 1954.

El compañero Alphonse Baeyens, secretario general de la central del ramo textil de Bélgica, hizo en la primavera pasada un viaje a Estados Unidos, de seis semanas, y estuvo en aquel país, entre otras cosas y fundamentalmente, las modalidades en que se desenvuelve el movimiento sindical. De las impresiones allí recogidas dió recientemente amplia referencia en las columnas de «Sindicatos», de Bruselas, el semanario de la Federación General del Trabajo de Bélgica (F.G.T.B.). Recogemos de esa referencia de Baeyens algunos extractos que nos parecen de interés para nuestros lectores.

Hay en Estados Unidos 17 millones de trabajadores sindicados, lo que corresponde a un 25 por 100 de la población laboriosa. Los Sindicatos son particularmente poderosos en la industria textil, en la producción del automóvil y en el ramo de la construcción. En la agricultura y entre los empleados (blancos) es donde cuentan menos afiliados. Las organizaciones obreras no hacen distinción de razas.

Las dos organizaciones más poderosas son la AFL (o F.A.I.), que cuenta diez millones de miembros, y el CIO, que tiene cuatro millones y medio. Existen, aparte de esas dos centrales nacionales, otros Sindicatos autónomos potentes, como la Unión de Ferroviarios, con 2.000.000 afiliados, y la Unión de Mineros, con 600.000.

Sobre las cotizaciones, no diremos más que una cosa: son en verdad muy elevadas. La cotización media mensual es de 3 a 4 dólares. Algunos Sindicatos piden hasta 15 y 16 dólares por mes. La cotización

más alta es la del Sindicato de la Industria química: 17 dólares.

Como nadie ignora, la potencia de un Sindicato depende del número de sus afiliados y de los haberes con que cuenta. Y bien, los Sindicatos norteamericanos son muy ricos. Sus fondos, en conjunto, están evaluados en 1.500 millones de dólares.

He aquí algunos ejemplos de dichos haberes sindicales: Brotherhood of Railroad Trainmen: 84.419.338 dólares. A. F. L. Teamsters: 31.341.838 dólares. A. F. L. Electrical Workers: 25.431.633 dólares. C. I. O. United Auto Workers: 17.431.658 dólares. C. I. O. Steelworkers: 13.838.794 dólares. F. Ladies Garment Workers: 12.752.049 dólares. United Mines W.: 34.032.833 dólares.

MARIBOS CENSURABLES. Los tramites jubilatorios en Argentina, deberán ser hechos por intermedio de los Sindicatos con personería gremial reconocida, y es bien sabido lo que esto significa en la industria petrolera privada existe a los trabajadores, que se presentan para iniciar la gestión pertinente, no solamente su afiliación al mismo sino al pago de la cuota que corresponde desde el día en que se fundó dicho Sindicato que fue en el mes de octubre de 1944.

LA SEMANA DE TRABAJO EN ALEMANIA. El Instituto de Investigaciones Económicas del DGB (Confederación de Sindicatos libres de Alemania Occidental) ha terminado un estudio sobre las horas de trabajo en la industria alemana de donde resulta que han aumentado de 38 horas y media en 1944 a 46 el año pasado. Se hace notar que dicho estudio que «esta semana de trabajo» es la mayor que existe en las bases industriales de Europa Occidental.

El Secretario Profesional de Abogados (UGT) en Exilio, nos comunica con ruego de inserción:

«De diferentes localidades de Francia y de África del Norte recibo este Secretario constantes consultas sobre permanentes casos personales que afectan a compañeros nuestros o familiares suyos y que ponen de manifiesto elocuentemente las monstruosas situaciones que originan las ordenanzas franquistas sobre el estado civil y la filiación de las personas en España.

El mundo es camino y la vida es lucha», ha dicho el general Franco en su discurso de ofrenda a Santiago. Quien haya leído «Camino», o el Evangelio del «Opus», podrá observar que esas palabras están allí escritas. Y es que Franco es el primer copista de España.

En un artículo que con la firma de don Gregorio Marañón se ha publicado en «ABC» del 1 de agosto, el ilustrado doctor afirma que él no puede pensar «sin estremecerse» en la Santa Inquisición (en «Camino» se santifica la inquisición).

Francisco y Marañón viven de espaldas el uno del otro.

Al ilustrado doctor le ocurre lo que al general Luque en tiempos de la Monarquía, que, según el inquieto militar, tenía de monárquico el canto de un duro y éste siempre se lo estaba jugando. Hay muchos españoles que esperan ansiosamente que Marañón pruebe fortuna en la mesa de juego.

Estos dos hechos prueban hasta dónde llega el sectarismo de la Iglesia y del franquismo.

En el día de Santiago Matamoros, un frailejo en una Iglesia de Aracena (Huelva) ha dicho que el mérito de Santiago es inferior al del general Franco, porque Santiago venció a los sarracenos liberando a España, pero el Caudillo venció al comunismo mundial.

Un diario de Murcia, aquejado de miles de miles de personas víctimas de la incomprender y del ensañamiento cecril de los pseudolegisladores franquistas.

Y lo más triste es que contra esa legislación no ha elevado su voz, que pretende ser la de la fraternidad cristiana, la Iglesia católica, que patrocina así los monstruosos excesos de unas disposiciones inmorales e injustas.

He aquí los casos a que aludimos:

A. — En 1930 Juan X contrajo matrimonio con Emilia J. en Valencia. Posteriormente, en 1937, bajo la vigencia de la ley de Divorcio aprobada por el Parlamento español, el esposo obtuvo el divorcio motivado por justa causa.

En 1935 Juan X contrajo nuevas nupcias con Luisa Z, y de esta unión nacieron dos hijos. Terminada la guerra en 1939, la primera esposa (divorciada hacia ya seis años), al

padre Claret fue llevado a los altares. El padre Claret era el Confesor de Isabel II, su director espiritual, que dijéramos. Y la reina Isabel II, en vez de estar en un trono, reposaba en un tálamo. Esto es un secreto a voces.

Ahora las mujeres de vida airada españolas lo han elegido como Patrón. Es una decisión que entra de lleno en la liturgia.

La India reivindica Damão y Goa, que es un enclave portugués situado en territorio hindú. España reivindica Gibraltar, que es un enclave inglés situado en territorio español.

La prensa franquista pone el grito en el cielo por esta aspiración de la India, exclusivamente porque en Goa está el cuerpo incorrupto de San Francisco Javier.

Hay que ser consecuentes: Si la India no tuviese derecho a reivindicar ese trozo de su territorio, tampoco lo tendría España para reivindicar Gibraltar, que también es un trozo de su territorio.

Y si a España se le ha de dar Gibraltar ¿por qué la España franquista propugna por Goa y Damão, que es un trozo de la India, han de continuar en manos portuguesas?

Ahí queda ese problema para resolver. Pedro CRESPO Madrid, agosto de 1954.

El compañero Alphonse Baeyens, secretario general de la central del ramo textil de Bélgica, hizo en la primavera pasada un viaje a Estados Unidos, de seis semanas, y estuvo en aquel país, entre otras cosas y fundamentalmente, las modalidades en que se desenvuelve el movimiento sindical. De las impresiones allí recogidas dió recientemente amplia referencia en las columnas de «Sindicatos», de Bruselas, el semanario de la Federación General del Trabajo de Bélgica (F.G.T.B.). Recogemos de esa referencia de Baeyens algunos extractos que nos parecen de interés para nuestros lectores.

Hay en Estados Unidos 17 millones de trabajadores sindicados, lo que corresponde a un 25 por 100 de la población laboriosa. Los Sindicatos son particularmente poderosos en la industria textil, en la producción del automóvil y en el ramo de la construcción. En la agricultura y entre los empleados (blancos) es donde cuentan menos afiliados. Las organizaciones obreras no hacen distinción de razas.

Las dos organizaciones más poderosas son la AFL (o F.A.I.), que cuenta diez millones de miembros, y el CIO, que tiene cuatro millones y medio. Existen, aparte de esas dos centrales nacionales, otros Sindicatos autónomos potentes, como la Unión de Ferroviarios, con 2.000.000 afiliados, y la Unión de Mineros, con 600.000.

Sobre las cotizaciones, no diremos más que una cosa: son en verdad muy elevadas. La cotización media mensual es de 3 a 4 dólares. Algunos Sindicatos piden hasta 15 y 16 dólares por mes. La cotización

más alta es la del Sindicato de la Industria química: 17 dólares.

Como nadie ignora, la potencia de un Sindicato depende del número de sus afiliados y de los haberes con que cuenta. Y bien, los Sindicatos norteamericanos son muy ricos. Sus fondos, en conjunto, están evaluados en 1.500 millones de dólares.

He aquí algunos ejemplos de dichos haberes sindicales: Brotherhood of Railroad Trainmen: 84.419.338 dólares. A. F. L. Teamsters: 31.341.838 dólares. A. F. L. Electrical Workers: 25.431.633 dólares. C. I. O. United Auto Workers: 17.431.658 dólares. C. I. O. Steelworkers: 13.838.794 dólares. F. Ladies Garment Workers: 12.752.049 dólares. United Mines W.: 34.032.833 dólares.

MARIBOS CENSURABLES. Los tramites jubilatorios en Argentina, deberán ser hechos por intermedio de los Sindicatos con personería gremial reconocida, y es bien sabido lo que esto significa en la industria petrolera privada existe a los trabajadores, que se presentan para iniciar la gestión pertinente, no solamente su afiliación al mismo sino al pago de la cuota que corresponde desde el día en que se fundó dicho Sindicato que fue en el mes de octubre de 1944.

LA SEMANA DE TRABAJO EN ALEMANIA. El Instituto de Investigaciones Económicas del DGB (Confederación de Sindicatos libres de Alemania Occidental) ha terminado un estudio sobre las horas de trabajo en la industria alemana de donde resulta que han aumentado de 38 horas y media en 1944 a 46 el año pasado. Se hace notar que dicho estudio que «esta semana de trabajo» es la mayor que existe en las bases industriales de Europa Occidental.

El Secretario Profesional de Abogados (UGT) en Exilio, nos comunica con ruego de inserción:

«De diferentes localidades de Francia y de África del Norte recibo este Secretario constantes consultas sobre permanentes casos personales que afectan a compañeros nuestros o familiares suyos y que ponen de manifiesto elocuentemente las monstruosas situaciones que originan las ordenanzas franquistas sobre el estado civil y la filiación de las personas en España.

En un artículo que con la firma de don Gregorio Marañón se ha publicado en «ABC» del 1 de agosto, el ilustrado doctor afirma que él no puede pensar «sin estremecerse» en la Santa Inquisición (en «Camino» se santifica la inquisición).

Francisco y Marañón viven de espaldas el uno del otro.

Al ilustrado doctor le ocurre lo que al general Luque en tiempos de la Monarquía, que, según el inquieto militar, tenía de monárquico el canto de un duro y éste siempre se lo estaba jugando. Hay muchos españoles que esperan ansiosamente que Marañón pruebe fortuna en la mesa de juego.

Estos dos hechos prueban hasta dónde llega el sectarismo de la Iglesia y del franquismo.

Justicia y moral franquistas

El Secretario Profesional de Abogados (UGT) en Exilio, nos comunica con ruego de inserción:

«De diferentes localidades de Francia y de África del Norte recibo este Secretario constantes consultas sobre permanentes casos personales que afectan a compañeros nuestros o familiares suyos y que ponen de manifiesto elocuentemente las monstruosas situaciones que originan las ordenanzas franquistas sobre el estado civil y la filiación de las personas en España.

En un artículo que con la firma de don Gregorio Marañón se ha publicado en «ABC» del 1 de agosto, el ilustrado doctor afirma que él no puede pensar «sin estremecerse» en la Santa Inquisición (en «Camino» se santifica la inquisición).

Francisco y Marañón viven de espaldas el uno del otro.

Al ilustrado doctor le ocurre lo que al general Luque en tiempos de la Monarquía, que, según el inquieto militar, tenía de monárquico el canto de un duro y éste siempre se lo estaba jugando. Hay muchos españoles que esperan ansiosamente que Marañón pruebe fortuna en la mesa de juego.

Estos dos hechos prueban hasta dónde llega el sectarismo de la Iglesia y del franquismo.

En el día de Santiago Matamoros, un frailejo en una Iglesia de Aracena (Huelva) ha dicho que el mérito de Santiago es inferior al del general Franco, porque Santiago venció a los sarracenos liberando a España, pero el Caudillo venció al comunismo mundial.

Un diario de Murcia, aquejado de miles de miles de personas víctimas de la incomprender y del ensañamiento cecril de los pseudolegisladores franquistas.

Y lo más triste es que contra esa legislación no ha elevado su voz, que pretende ser la de la fraternidad cristiana, la Iglesia católica, que patrocina así los monstruosos excesos de unas disposiciones inmorales e injustas.

He aquí los casos a que aludimos:

A. — En 1930 Juan X contrajo matrimonio con Emilia J. en Valencia. Posteriormente, en 1937, bajo la vigencia de la ley de Divorcio aprobada por el Parlamento español, el esposo obtuvo el divorcio motivado por justa causa.

En 1935 Juan X contrajo nuevas nupcias con Luisa Z, y de esta unión nacieron dos hijos. Terminada la guerra en 1939, la primera esposa (divorciada hacia ya seis años), al

padre Claret fue llevado a los altares. El padre Claret era el Confesor de Isabel II, su director espiritual, que dijéramos. Y la reina Isabel II, en vez de estar en un trono, reposaba en un tálamo. Esto es un secreto a voces.

Ahora las mujeres de vida airada españolas lo han elegido como Patrón. Es una decisión que entra de lleno en la liturgia.

La India reivindica Damão y Goa, que es un enclave portugués situado en territorio hindú. España reivindica Gibraltar, que es un enclave inglés situado en territorio español.

La prensa franquista pone el grito en el cielo por esta aspiración de la India, exclusivamente porque en Goa está el cuerpo incorrupto de San Francisco Javier.

Hay que ser consecuentes: Si la India no tuviese derecho a reivindicar ese trozo de su territorio, tampoco lo tendría España para reivindicar Gibraltar, que también es un trozo de su territorio.

Y si a España se le ha de dar Gibraltar ¿por qué la España franquista propugna por Goa y Damão, que es un trozo de la India, han de continuar en manos portuguesas?

Ahí queda ese problema para resolver. Pedro CRESPO Madrid, agosto de 1954.

El compañero Alphonse Baeyens, secretario general de la central del ramo textil de Bélgica, hizo en la primavera pasada un viaje a Estados Unidos, de seis semanas, y estuvo en aquel país, entre otras cosas y fundamentalmente, las modalidades en que se desenvuelve el movimiento sindical. De las impresiones allí recogidas dió recientemente amplia referencia en las columnas de «Sindicatos», de Bruselas, el semanario de la Federación General del Trabajo de Bélgica (F.G.T.B.). Recogemos de esa referencia de Baeyens algunos extractos que nos parecen de interés para nuestros lectores.

Hay en Estados Unidos 17 millones de trabajadores sindicados, lo que corresponde a un 25 por 100 de la población laboriosa. Los Sindicatos son particularmente poderosos en la industria textil, en la producción del automóvil y en el ramo de la construcción. En la agricultura y entre los empleados (blancos) es donde cuentan menos afiliados. Las organizaciones obreras no hacen distinción de razas.

Las dos organizaciones más poderosas son la AFL (o F.A.I.), que cuenta diez millones de miembros, y el CIO, que tiene cuatro millones y medio. Existen, aparte de esas dos centrales nacionales, otros Sindicatos autónomos potentes, como la Unión de Ferroviarios, con 2.000.000 afiliados, y la Unión de Mineros, con 600.000.

Sobre las cotizaciones, no diremos más que una cosa: son en verdad muy elevadas. La cotización media mensual es de 3 a 4 dólares. Algunos Sindicatos piden hasta 15 y 16 dólares por mes. La cotización

más alta es la del Sindicato de la Industria química: 17 dólares.

Como nadie ignora, la potencia de un Sindicato depende del número de sus afiliados y de los haberes con que cuenta. Y bien, los Sindicatos norteamericanos son muy ricos. Sus fondos, en conjunto, están evaluados en 1.500 millones de dólares.

He aquí algunos ejemplos de dichos haberes sindicales: Brotherhood of Railroad Trainmen: 84.419.338 dólares. A. F. L. Teamsters: 31.341.838 dólares. A. F. L. Electrical Workers: 25.431.633 dólares. C. I. O. United Auto Workers: 17.431.658 dólares. C. I. O. Steelworkers: 13.838.794 dólares. F. Ladies Garment Workers: 12.752.049 dólares. United Mines W.: 34.032.833 dólares.

MARIBOS CENSURABLES. Los tramites jubilatorios en Argentina, deberán ser hechos por intermedio de los Sindicatos con personería gremial reconocida, y es bien sabido lo que esto significa en la industria petrolera privada existe a los trabajadores, que se presentan para iniciar la gestión pertinente, no solamente su afiliación al mismo sino al pago de la cuota que corresponde desde el día en que se fundó dicho Sindicato que fue en el mes de octubre de 1944.

LA SEMANA DE TRABAJO EN ALEMANIA. El Instituto de Investigaciones Económicas del DGB (Confederación de Sindicatos libres de Alemania Occidental) ha terminado un estudio sobre las horas de trabajo en la industria alemana de donde resulta que han aumentado de 38 horas y media en 1944 a 46 el año pasado. Se hace notar que dicho estudio que «esta semana de trabajo» es la mayor que existe en las bases industriales de Europa Occidental.

El Secretario Profesional de Abogados (UGT) en Exilio, nos comunica con ruego de inserción:

«De diferentes localidades de Francia y de África del Norte recibo este Secretario constantes consultas sobre permanentes casos personales que afectan a compañeros nuestros o familiares suyos y que ponen de manifiesto elocuentemente las monstruosas situaciones que originan las ordenanzas franquistas sobre el estado civil y la filiación de las personas en España.

En un artículo que con la firma de don Gregorio Marañón se ha publicado en «ABC» del 1 de agosto, el ilustrado doctor afirma que él no puede pensar «sin estremecerse» en la Santa Inquisición (en «Camino» se santifica la inquisición).

Francisco y Marañón viven de espaldas el uno del otro.

Al ilustrado doctor le ocurre lo que al general Luque en tiempos de la Monarquía, que, según el inquieto militar, tenía de monárquico el canto de un duro y éste siempre se lo estaba jugando. Hay muchos españoles que esperan ansiosamente que Marañón pruebe fortuna en la mesa de juego.

Estos dos hechos prueban hasta dónde llega el sectarismo de la Iglesia y del franquismo.

El mundo es camino y la vida es lucha», ha dicho el general Franco en su discurso de ofrenda a Santiago. Quien haya leído «Camino», o el Evangelio del «Opus», podrá observar que esas palabras están allí escritas. Y es que Franco es el primer copista de España.

En un artículo que con la firma de don Gregorio Marañón se ha publicado en «ABC» del 1 de agosto, el ilustrado doctor afirma que él no puede pensar «sin estremecerse» en la Santa Inquisición (en «Camino» se santifica la inquisición).

Francisco y Marañón viven de espaldas el uno del otro.

Al ilustrado doctor le ocurre lo que al general Luque en tiempos de la Monarquía, que, según el inquieto militar, tenía de monárquico el canto de un duro y éste siempre se lo estaba jugando. Hay muchos españoles que esperan ansiosamente que Marañón pruebe fortuna en la mesa de juego.

Estos dos hechos prueban hasta dónde llega el sectarismo de la Iglesia y del franquismo.

En el día de Santiago Matamoros, un frailejo en una Iglesia de Aracena (Huelva) ha dicho que el mérito de Santiago es inferior al del general Franco, porque Santiago venció a los sarracenos liberando a España, pero el Caudillo venció al comunismo mundial.

Un diario de Murcia, aquejado de miles de miles de personas víctimas de la incomprender y del ensañamiento cecril de los pseudolegisladores franquistas.

Y lo más triste es que contra esa legislación no ha elevado su voz, que pretende ser la de la fraternidad cristiana, la Iglesia católica, que patrocina así los monstruosos excesos de unas disposiciones inmorales e injustas.

He aquí los casos a que aludimos:

A. — En 1930 Juan X contrajo matrimonio con Emilia J. en Valencia. Posteriormente, en 1937, bajo la vigencia de la ley de Divorcio aprobada por el Parlamento español, el esposo obtuvo el divorcio motivado por justa causa.

En 1935 Juan X contrajo nuevas nupcias con Luisa Z, y de esta unión nacieron dos hijos. Terminada la guerra en 1939, la primera esposa (divorciada hacia ya seis años), al

padre Claret fue llevado a los altares. El padre Claret era el Confesor de Isabel II, su director espiritual, que dijéramos. Y la reina Isabel II, en vez de estar en un trono, reposaba en un tálamo. Esto es un secreto a voces.

Ahora las mujeres de vida airada españolas lo han elegido como Patrón. Es una decisión que entra de lleno en la liturgia.

La India reivindica Damão y Goa, que es un enclave portugués situado en territorio hindú. España reivindica Gibraltar, que es un enclave inglés situado en territorio español.

La prensa franquista pone el grito en el cielo por esta aspiración de la India, exclusivamente porque en Goa está el cuerpo incorrupto de San Francisco Javier.

Hay que ser consecuentes: Si la India no tuviese derecho a reivindicar ese trozo de su territorio, tampoco lo tendría España para reivindicar Gibraltar, que también es un trozo de su territorio.

Y si a España se le ha de dar Gibraltar ¿por qué la España franquista propugna por Goa y Damão, que es un trozo de la India, han de continuar en manos portuguesas?

Ahí queda ese problema para resolver. Pedro CRESPO Madrid, agosto de 1954.

El compañero Alphonse Baeyens, secretario general de la central del ramo textil de Bélgica, hizo en la primavera pasada un viaje a Estados Unidos, de seis semanas, y estuvo en aquel país, entre otras cosas y fundamentalmente, las modalidades en que se desenvuelve el movimiento sindical. De las impresiones allí recogidas dió recientemente amplia referencia en las columnas de «Sindicatos», de Bruselas, el semanario de la Federación General del Trabajo de Bélgica (F.G.T.B.). Recogemos de esa referencia de Baeyens algunos extractos que nos parecen de interés para nuestros lectores.

(Conclusión)

EN el orden municipal, el Socialismo argentino puede reclamar el mérito de haber trabajado con verdadero ahínco y con inteligencia inigualada por jerarquizar la función comunal, defendiendo el principio esencial de la autonomía de los municipios, ofreciendo solución adecuada a los problemas fundamentales vinculados a la vida de los vecindarios.

EL Partido Socialista ha luchado en las condiciones más diversas; ha difundido su verdad política y social al amparo de las garantías constitucionales y bajo el rigor del estado de sitio emergente siempre de la arbitrariedad o el miedo de los gobernantes; ha combatido en días de bonanza y en horas de borrasca para la vida cívica del país.

A través de su existencia, todos los acontecimientos políticos lo han encontrado en su puesto de combate. En todas las circunstancias su palabra autorizada y aleccionadora se alzó para señalar al pueblo el derrotero a seguir, para defender o recuperar sus libertades conculcadas por los Gobiernos abusivos.

Partido de orden en un país de revueltas — como afirmó el maestro Justo —, que nada tiene de común con esos falsos revolucionarios, plaga de los países sudamericanos, que sólo quieren trastornar lo existente sin ser capaces de poner en su lugar nada mejor, el Partido Socialista de la Argentina ha bregado por robustecer la democracia y afianzar el progreso constitucional del país.

Cuando lanzada barranca abajo la vida institucional de la República, se encaminó por los sinuosos senderos de la corrupción administrativa y política, el Partido Socialista alertó al pueblo y fustigó al Gobierno desenfrenado que se debatía en una completa subversión de todos sus resortes.

«Todo está clamando ahora en el país — dijo el doctor Nicolás Repetto en un discurso histórico pronunciado en la Cámara de Diputados de la nación el 28 de agosto de 1930 — por que entremos de una vez en el orden. Y para los que deseamos sinceramente esta solución, para los que no esperamos ninguna ventaja — ni la aceptaremos —»

Carta de Bélgica

(Viene de la cuarta pág.)

«No podremos examinar una política industrial desde un punto de vista nacional. Así, pues, la realización de la unión económica con los Países Bajos reclama la creación de organismos de coordinación en cada sector de la actividad política común de los Países del Benelux. La cuestión reviste importancia particular una vez que los Países Bajos han iniciado el programa de industrialización que todos conocemos.

«De igual forma, la puesta en aplicación del Plan Schuman va a plantear a nuestra economía problemas de una importancia vital. El Consejo Profesional estará, sin duda alguna, de acuerdo en la necesidad de que se consigan nuestros deseos, sobre todo durante el período de transición. Se trata, en efecto, de observar muy de cerca las repercusiones que tendrá la aplicación del tratado sobre el aprovisionamiento de primeras materias, la renovación de los útiles de trabajo, los precios de venta, los salarios, el tamaño de obra, las salidas de productos. Según nosotros, es el Consejo Profesional el que será llamado a pronunciarse sobre el destino a dar a sus créditos o a los empréstitos que se autoricen para la renovación de los útiles de trabajo.»

VOL KETE

MUERTE DE HUGO ERNST

Ha fallecido en Estados Unidos Hugo Ernst, presidente de la Unión de Empleados de Restaurantes y Hoteles de la IAT, organización que cuenta 400.000 afiliados.

Entre la gran labor realizada en el mundo, el más importante se le atribuye a su lucha por la tolerancia religiosa y racial.

EL 85 ANIVERSARIO DE WALTER FRITAG

Walter Fritag, presidente de la Federación Socialista de Alemania Occidental (DSAP), cumplió el 85.º aniversario de su nacimiento el día 12 de agosto. Entre sus actividades más importantes, cabe mencionar su lucha por la tolerancia religiosa y racial.

El Socialismo en la Argentina

Por Juan Nigro

ninguna ventaja del desorden, de la violencia y del caos; para los que hacemos de la política una actividad noble, sana y placentera, porque tenemos siempre puesto el sentimiento en el bien público; para los que la consideramos realmente una actividad indispensable, en cierto modo científica, para esos señores diputados, la solución del momento actual no puede venir sino de la presión que ustedes puedan hacer sobre el jefe del Gobierno, sobre los elementos de la administración pública y a la política normas distintas que puedan redundar en una obra de trabajo fecundo y realmente patriótico.»

«Era, esa, la voz del país interpretada por el pensamiento y la palabra socialista! Sordó al clamor popular, el Gobierno fué derrocado.

La demagogia había anulado la vida democrática de la nación. Nada duradero y positivo en beneficio de la comunidad puede edificarse sobre los médanos de la demagogia y la corrupción política. Demagogia y fraude son términos sinónimos. Y la demagogia desembocó en el único corruptor.

A los pocos días de la revolución que derrocó al Gobierno, el Partido Socialista expresó su pensamiento con claridad meridiana: «La República carece de autoridades legítimas. Su Gobierno actual es un Gobierno de hecho. Sus actos son ilegales. Será legal la apropiación que haga de los dineros públicos para aplicarlos sin autorización de la ley, serán ilegales sus actos en el régimen de administración pública, como es ilegal la caducidad del Congreso y de los cuerpos representativos de la capital y de las provincias, formadas por el sufragio universal leudtimo.

«El Partido Socialista no puede aceptar este estado de cosas voluntariamente. Ni puede impedirlo. Intentarlo implicaría precipitar a la nación en una lucha de incalculables y dolorosas consecuencias, y el Partido Socialista

se siente tan solidario con el sufrimiento del pueblo argentino que no podría estimular procedimientos que contribuyan a sumirlo en crisis irremediable.

«Organización consciente — agregaba el manifiesto socialista del 11 de septiembre de 1930 — de su fuerza moral, el Partido Socialista proclama ante el pueblo de la República su propósito de reclamar desde este momento la cesación de este estado de cosas. Quiere que concluya en el país el régimen de la fuerza y de lo arbitrario y se devuelva al pueblo el régimen de la razón y de la ley.

«Que ninguna de las garantías individuales o colectivas de la Constitución sea restringida; que todos los habitantes puedan gozar, con absoluta seguridad, su derecho de reunión pacífica; que se asegure a la clase trabajadora la libertad que necesita para estudiar, discutir y resolver sus problemas económicos; y que las leyes generales no sean suplantadas por decretos que los alteren o contradigan.»

Y afirmó, también, el Partido Socialista en su manifiesto, que el rápido camino de la normalización está en el ejercicio de la libertad y en el respeto del derecho.

LA dictadura militar instaurada a consecuencia de la revuelta del 6 de septiembre de 1930, no pudo cumplir su programa de reformas reaccionarias, pero dejó un sedimento corrosivo que ha ido minando las bases de nuestras instituciones democráticas, perturbadas en su normal desarrollo — durante una larga década — por los fraudes y desmanes de los beneficiarios del cuartelazo, que tuvo como corolario un nuevo movimiento militar cuyos directores dijeron que venían a extirpar el fraude y la corrupción política.

Frente al Gobierno de facto instaurado el 4 de junio de 1943, el Partido Socialista dijo, también, su palabra de advertencia: «Es indispensable y urgente que las organizacio-

nes políticas, civiles y democráticas sean oídas acerca de los procedimientos para lograr la recuperación nacional y normalizar el régimen de la Constitución, de la democracia y la libertad y de la nueva orientación de la política internacional a seguir. Afirma su convicción, robustecida por la experiencia de las últimas jornadas, de que sólo por la conciliación democrática de los argentinos el país podrá hacer frente a la grave crisis política interna e internacional que determina el resquebrajamiento de la nacionalidad.»

«El Gobierno provisional debe tomarse el tiempo absolutamente indispensable para remover la máquina antirrepublicana del fraude, del único y de la coacción social y política.»

El 6 de septiembre de 1930 y el 4 de junio de 1943 son hitos que señalan caminos de regreso en la vida política y social del país argentino.

Ayer fué la oligarquía de viejo cuño — pretendida «minoría selecta» representada por politicastros que intentaban apuntalar sus tambaleantes posiciones mediante el fraude y la violencia política, y apoyando a los elementos del nazifascismo, en su empresa criminal de arasar las libertades y los derechos humanos. Hoy es la neo-oligarquía que pretende enjuiciar a los oligarcas del antiguo régimen mientras eslabona la cadena con que quiere ahorcar al pueblo, y recorre, también, los atajos del totalitarismo.

«La era del fraude ha terminado», pregona el «slogan oficial» por todo el ámbito de la República.

Peró... el fraude no ha terminado. Sólo ha cambiado de forma.

Antes fué el fraude conciliar, cometido por los elementos del hampa política para impedir que el ciudadano opositor emitiera su sufragio, cuando no se violaba el secreto del voto sustrayéndolo para suplantarlo por la boleta oficial.

Ahora, el acceso al comicio

está expedito; pero es el fraude de todos los días del año, que se comete a la sombra de las libertades cercenadas o suprimidas.

La supresión de las libertades cívicas constituye el mayor de los fraudes que se comete contra la opinión ciudadana, impedida de expresarse, asediada por una tupida malla de trabas de toda índole, desconocida en los regímenes auténticamente democráticos. El fraude no ha tenido solución de continuidad: «Sin libertad todo es fraude», afirma el Partido Socialista. Y es, esta, una verdad irrefragable.

EL Partido Socialista está soportando una verdadera prueba de fuego. Ha bregado, mejor dicho, le han despojado de muchos de sus bienes materiales, bienes cuantiosos y de suma utilidad para la tarea cotidiana. En cambio ha atesorado otros bienes invaluables. Ha acrecentado su acervo moral y espiritual: la solidaridad socialista, la tenacidad, la entereza y voluntad para resistir al rigor a que se le somete.

En un manifiesto dado por el Partido Socialista con motivo del Día del Trabajo, el CEN afirma: «En este Primer de Mayo nuestro Partido continúa soportando la más sistemática y despiadada persecución. Un año se ha cumplido del incendio de nuestra Casa del Pueblo, y desde entonces muchos de nuestros locales han sido asaltados bajo la custodia policial; nuestros bienes — los instrumentos de trabajo — nos han sido arrebatados; nuestro nombre y emblemas partidarios, entregados a un grupo de renegados al servicio del oficialismo, y nuestra tribuna pública silenciada por el Gobierno.»

«A pesar de todo, nuestro Partido se mantiene coherente, fuerte, erguido, sin divisiones ni claudicaciones, más que nunca resuelto a continuar la lucha.»

«Queremos liberar la vida política, gremial, educacional y cultural del dirigismo tota-

litario que la asfixia y corrompe. Queremos una democracia verdadera y no simulada, una realidad nacional cuyo desenvolvimiento sea público y no reservado a la oligarquía que gobierna.

«A esta lucha redentora hemos de consagrar nuestras fuerzas los hombres y mujeres que formamos el glorioso Partido Socialista que fundara Juan B. Justo.»

«La persecución no nos disminuye, nos engrandece; la pérdida de bienes materiales no nos empobrece, da mayor riqueza a las fuerzas morales que nos impulsan; el mezquino intento de disgregarlos ha reforzado nuestros convicciones. No estamos solos. Sabemos que están con nosotros todos los argentinos que aman la libertad, que respetan el sentido y el valor de nuestras ideas.»

«Vamos por las vías del progreso humano.»

Y al cumplirse un nuevo aniversario de la fundación del Partido Socialista — el 28 de junio —, el CEN ha dicho en un fundado documento: «Cuerpo político, el Partido Socialista no se desentendió de ningún problema nacional, provincial o local que se relacionara con la vida humana, con el trabajo, con el interés colectivo. Sembró a todos los vientos y es posible que lo que aun no ha madurado sea tan valioso como los frutos ya recogidos. Leyes que corporizan el nuevo derecho, gremios, Cooperativas, Universidades populares, bibliotecas, editoriales, periódicos, revistas, libros, son testimonios del noble e infatigable trabajo. Y acaso no sea lo menos importante haber creado una conducta, la «conducta socialista», reflexiva, honesta, activa, optimista, insobornable.»

«Es natural que el Partido Socialista consiguiera por sus actividades mencionadas, el adversario más temido de las dictaduras.»

«Pero el Socialismo es vida y no se extingue. Cualquiera que sea el destino de los hombres que hoy lo profesan y difunden, la doctrina seguirá

ofreciendo sus principios generosos, trayendo a los hombres con sed de justicia, impulsándolos hacia la más grande de sus empresas: la conquista de la igualdad.»

PUÉDE la fuerza entronizada en el poder cercenar los derechos ciudadanos, suprimir las libertades fundamentales, dispersar los cuadros socialistas, clausurar los órganos periodísticos — voceros del Socialismo — que constituyen cañerías de verdad y educación cívica, perseguir o encarcelar a sus militantes, o condenarlos a vivir en el exilio; pero esos procedimientos no podrán aniquilar el espíritu combativo del Partido Socialista.

Estas palabras de nuestro inolvidable compañero Mario Bravo, dichas hace ya años, adquieren plena vigencia en los actuales momentos: «Sobreviviremos como organización política a muchos partidos de cuya fortaleza nadie duda. Somos el partido que aspira a emancipar una clase social y nuestra existencia militante va unida al destino de esa clase.»

«Puede la arbitrariedad destruir el aspecto material de nuestra obra socialista. Pero lo que el Partido Socialista, lo que el Socialismo ha construido en la conciencia de los hombres libres y de los trabajadores conscientes: el sentimiento de libertad y de justicia que sobreda de nuestros corazones, no podrá ser destruido jamás por la coerción. Constituiremos un movimiento pujante en marcha hacia el futuro argentino y en nuestro avance nos alientan las fuerzas creadoras que laten en el seno del pueblo trabajador, redimido por el Socialismo.

«Esa es nuestra fuerza moral. La fuerza indestructible del ideal que impulsa al Partido Socialista a proseguir la lucha con renovadas energías para superar esta hora incierta de nuestra vida política y social, para salir de la encrucijada a que nos han conducido aquellos que dando la espalda al progreso histórico, olvidan o ignoran que pretender torcer el curso de

dictatorial que hemos subvertido.

Contra la guerra de Marruecos hizo Iglesias una campaña inigualable. «El Imparcial» de Madrid, del día 27 de mayo de 1914, en su artículo de entrada, todo el consagrado al discurso que Iglesias había pronunciado el día anterior en las Cortes, entre otras cosas, casi todas de elogio o coincidencia relativa, decía lo que sigue:

«Tuvo el orador un indudable acierto: el de saber aprovechar la firmeza de su propia posición frente al problema. La mayor dificultad con que han tropezado cuantos, a excepción del señor Rodés, han intervenido hasta ahora en el debate, consiste en que han adoptado y defendido un criterio de término medio, declarándose conformes con la política exterior seguida desde 1902 y con el Tratado de 1912, sin aceptar con pleno planteamiento las consecuencias.

«El señor Iglesias ha venido condenado siempre esas orientaciones. Sus censuras se han extendido a todos los Gobiernos y a todo acto de intervención en el imperio marroquí. Igualmente agría fué su intervención cuando España desembarcó en Larache y ocupó Alcazat que cuando después fuimos a Tetuán. Ha clamado contra el precedente y la consecuencia, contra la política africana y contra el protectorado, que era el objetivo y la finalidad.

«Y cuanto más se descubran los convencionalismos de la diplomacia, más nos acercaremos a la tesis del señor Iglesias, que consistió siempre en considerar el protectorado como una anexión disfrazada o como una conquista intonfable. Se explica que ningún orador haya pisado terreno tan firme.»

«¿Está claro? Ningún orador, ni monárquico ni republicano, según uno de los diarios entonces de mayor circulación, pisaba terreno tan firme como Iglesias. ¡Ah! Si la República española hubiera liquidado el problema de Marruecos con arreglo a lo que fueron las campañas de Pablo Iglesias. Pero la República nunca habló de abandonar Marruecos. El ejército de la Monarquía continuó teniendo un puntal formidable para sus ambiciones de militarismo amenazador para la República, hasta que el general Franco dió el salto desde Marruecos a España, para estrangular el régimen sin estabilización ni firmeza.

Pablo Iglesias fué vidente al exigir el abandono de Marruecos. ¿Quién sabe la sangre que España derramará todavía por Marruecos, ni quién es capaz de adivinar las tragedias que tendrán que soportar las escuálidas espaldas del pueblo español, por culpa de la política de 1902 — la Conferencia de Algeciras — y del Tratado de 1912, obra de Canalejas y firmado por sus herederos, a mayor gloria de una Monarquía que precisaba adular a los militares para tener ahorrada a la clase trabajadora!

Andrés SABORIT

Ginebra, agosto de 1954.

Recuerdos del tiempo joven

Realmente, la muerte le ha sorprendido junto al yunque, como forjador incansable que delecta su espíritu con la tarea y logra sacar de la sartén fuerzas renovadas para una obra de generosidad y excelencia limitada.»

La vista de Besteiro fué el día 7. El 5 se despidió de Iglesias, el camarada Manuel Vigil, al cual encargó un saludo para los delegados al Congreso de la Federación Socialista Asturiana, que se reunió el día 6 en la capital ovetense. El 7 le visitó el Dr. Huertas, quien al reconocerle se mostró muy pesimista. Con la visita del ilustre médico coincidió, prevenido por Amparo, la presencia de Besteiro. El martes estuvo a ver a Núñez Tomás, pero no le fue posible saludarle por estar descansando en el miércoles por la mañana. Fernán Blázquez habló con él, si bien con brevedad. Horas después, falleció. Blázquez fué el último de las camaradas de las Ejecutivas que estuvo en contacto con el maestro.

La tarde del 9, cuando Iglesias no reaccionaba, llegó a aquella casa Matías Gómez Latorre, otro de nuestros fundadores, el más comprometido con Iglesias, que tuvo el triste privilegio de verle expirar, en unión de las tres admirables mujeres que fueron su consuelo a largo de su vida: Amparo Meliá, su viuda; Maiborrea, su esposa de Vigil, sobrina de Amparo, y Candelaria Muteo, hija de un tipógrafo, Enrique Mateo, como hermano de Iglesias y a quien el «Abuelo» dijo palabra de hacer por su hijo cuanto fuera preciso para que no se sintiera abandonado al quedarse huérfano.

Gómez Llorre tenía escrita desde hacía varios años la biografía de Iglesias para ser publicada en el diario. Tanto tiempo hacía de esto, que en una de las charlas que sosteníamos cierta tarde los dos veteranos, Iglesias le pidió que le dejara leer lo que había escrito. Así lo hizo Matías, y el «Abuelo» le hizo tan correcto que no le hizo la menor observación, a pesar de que en el relato hay algunos errores de bulto, como hacer fallecer al hermano de Iglesias durante la estancia de ambos en el Hospicio madrileño, cosa que no sucedió así, sino, varios años después de haber salido los dos de dicha institución. Aquel relato sirvió para que Iglesias protestara contra los elogios que a su juicio le prodigaba su amigo del alma. Y la escena dió margen a una tarde de bromes agradables, entre los dos ancianos, que Gómez Latorre narró en una de sus charlas.

Cuando Iglesias falleció era medio día de octubre, suyo el día de la Mutualidad Obrera, señor Huarte. Pero en vida le asistió con mayor asiduidad en trance de morir, el doctor Vera pidió a su íntimo amigo el doctor Francisco Huertas que cuidara de la vida de Iglesias, como si se tratara de la suya, legado espiritual que

cumplió con celo exquisito tan eminente hombre de ciencia. Los doctores Huertas y Huarte fueron los encargados de embalsamar el cadáver de Pablo Iglesias, que fué trasladado a la Casa del Pueblo de Madrid la noche del jueves 10 de diciembre, el mismo día en que yo regresaba de Amsterdam, después de haber tomado parte en la reunión del Consejo general de la FSI.

EL SOCIALISTA publicó aquel día dos pensamientos dedicados a Iglesias. El de Julián Esteiro decía lo siguiente: «Una vida de amor y de firmeza. — Cuando contemplamos nuestros recuerdos más lejanos de la vida de Iglesias con las últimas impresiones de las palabras pronunciadas por él, la imagen que ha de perdurar en nosotros aparece grabada con firmeza caracteres en nuestro espíritu.

«El Pablo Iglesias de nuestro recuerdo inolvidable es el anciano de cabellos blancos y de tez pálida, de cerviz incluída al peso del dolor, de voz doliente y pausada, pero firme y segura en la expresión del pensamiento; de letra temblorosa, pero perfectamente ordenada, dócil y sumisa al servicio de un razonamiento vigoroso.

«El privilegio de una selección verdaderamente noble, en la cual todos los valores indiscutibles que ha producido una vida larga de abnegación y de trabajo se condensan en una materialidad sutil, serena y constante, aliada de la espiritualidad verdaderamente imperecedera.

«Hoy, en el silencio y soledad de nuestra tristeza, contemplamos esa imagen del amigo, del compañero y del maestro como una joya de valor inapreciable, hecha de transparencia y de diaphanidad, pero también de resistencia invencible.

«La muerte no nos separa de Iglesias. La imagen de su vida de ternura, de amor y de firmeza, queda definitivamente incorporada al tesoro moral de nuestra conciencia de hombres libres, democratas, obreros del ideal inmortel del Socialismo. Julián Besteiro.»

«La promesa hecha por Besteiro en estas líneas fué cumplida con celo insuperable. Su fe en la democracia socialista está expresada con el vigor y la rotundidad que caracterizó al ilustre catódrico de la Universidad Central.

«El otro pensamiento lo redactó Matías Gómez Latorre horas después de haber asistido a la silenciosa extinción del creador del Socialismo hispánico: «¡Mi adiós a Pablo Iglesias! — Acabo de tener la triste suerte de recibir tu último adiós.

«Cuando son legión innumerosos amigos, tus admiradores, tus discípulos en esa heroica campaña de toda tu vida ahorrada contra la injusticia social y en pro de las reivindicaciones proletarias, ha querido el acaso que sólo yo, tu amigo más viejo y más constante

y leal, haya besado tu noble frente en el estor de tu agonía, procurando concentrar en mis labios todo el dolor, todo el cariño y toda la amargura por esta irreparable catástrofe que siento conmigo los trabajadores españoles.

«Adiós, fraternal e insigne camarada; adiós, modelo de bondad, de fortaleza, de voluntad inteligente consagrada a la más santa de las causas. Tu obra será imperecedera, y cuando en tiempos no lejanos el ideal socialista haya lejantado a su plenitud excelsa, el nombre de ilustre Pablo Iglesias será ensalzado por las generaciones venideras, al igual de los más preclaros que han luchado en el palenque de la verdadera redención humana. M. Gómez Latorre.»

«Más viejo que Iglesias, siempre luchando juntos desde la fundación del Arte de Imprenta y del Partido, Gómez Latorre no tuvo en vida a Pablo Iglesias. Desde la juventud, la conducta de Iglesias infundía respeto, casi admiración, incluso a sus propios camaradas. Sólo se atrevió a llamarlo «cuando para él había expirado el dolor, en el que estaba concentrado el del proletariado español, era indispensable envolver el pensamiento con palabras salidas del fondo del alma.»

Gobernaba entonces España una dictadura militar, de la que era presidente del Consejo de Ministros el general Primo de Rivera. Tiene interés histórico reproducir la nota oficiosa publicada por aquel Gobierno con motivo de la manifestación que la Casa del Pueblo de Madrid organizó para dar tierra al cadáver de Pablo Iglesias.

«Nota oficiosa del Gobierno. — El Gobierno ha autorizado la conducción del cadáver de Pablo Iglesias desde la calle de Plamonte hasta el cementerio del Este se verifique el domingo. Y como supone que la concurrencia a este acto será grande, hará tomar las medidas de orden precisas para que no se desvirtúe el justo homenaje que las clases trabajadoras quieren rendir al que fué constante defensor de sus aspiraciones y llevó una vida de austeridad y honradez que granjearon general estimación.»

«Qué diferencia de lenguaje el de aquellos militares españoles adversarios, pero sin perder jamás la caballerosidad, con las palabras y los actos inefables de los francotiradores y de sus adhirerentes. ¿Cómo es posible que España haya caído en una situación tan abyecta?

OPINIONES SOBRE PABLO IGLESIAS

En noviembre de 1905 Iglesias fué elegido concejal, acontecimiento que produjo tal efecto en la conciencia popular, que se le rogó que en la hora de morir la unanimidad en el comentario, casi todos de elogio, todos desde luego de respeto, como los el Gobierno socialista.

la Historia es tan insensato como querer detener o desviar con la palma de la mano la corriente caudalosa de los ríos.

Tarea de construcción duradera y fecunda ha sido la del Socialismo argentino. Tenemos conciencia de la perdurabilidad de nuestra obra socialista, que sabrá resistir la furia devastadora de la demagogia totalitaria.

TODA la lucha del Partido Socialista tiene un norte y un rumbo cierto. Por eso ha sabido mantener su acento democrático en medio del tumulto demagógico que perturba la vida cívica del país, y nunca extravió su ruta de libertad y de justicia en el fragor de la tormenta totalitaria.

La obra del Socialismo argentino, inspirado por un alto idealismo, ha afirmado en el pueblo trabajador la conciencia de sus derechos, impulsándolo a la lucha por la justicia social. Y al trabajar en el orden político, como en lo cultural y en lo económico, por la elevación ciudadana y por el «bienestar mensurable de la masa laboriosa — defendiendo el valor humano como fundamento de todo adelanto colectivo —, ha bregado por infundir a la idea de patria, al sentimiento de libertad y al concepto de democracia, un contenido moral e ideológico traducido en obras de solidaridad social, para que el pueblo trabajador — esencia de la nacionalidad — tenga en su propio esfuerzo para alcanzar sus mejores destinos en las lides fecundas del Trabajo redimido.

A lo largo del camino que ha quedado atrás, el Partido Socialista ha tenido que salvar las vallas que se oponen a su expansión. En un clima social de hostilidad y a veces de violencia, en un medio políticamente inculto, debió apartar la montaña de prejuicios y de intereses espurios y ha soportado gallardamente los embates furiosos de los valedores de la reacción. Pero en todas las circunstancias podemos afirmar con legítimo orgullo — ha sabido mantener en alto su amplia banderita —, sin desmedro de los no pocos postulados que animan su acción constructiva.

En tal virtud, la recta trayectoria y limpia conducta política traducen la unidad de pensamiento y acción que ha guiado el afanoso construir del Partido Socialista, en su larga y profícua jornada, jalónada de magníficas y perdurables realizaciones.

Por la senda espinada y aspera que conduce al progreso social, el Socialismo argentino ha avanzado proclamando su anhelo de forjar una nación fuerte y libre, que haga honor a su linaje histórico, y cuyos senos todos sus hijos y todos los hombres del mundo se sientan capaces de trabajar solidariamente por la grandeza de la República y por la «eterna comunión de las naciones.»

Buenos Aires, agosto de 1954.

Iniciativa interesante

Tenemos la profunda convicción de que la organización moderna de la sociedad impone a los jóvenes que salen de la escuela para entrar en la industria, sea como obreros o como técnicos, el conocimiento de los elementos esenciales de la organización del trabajo, de las relaciones entre patrono y obrero, y por qué? La historia de la evolución del mundo del trabajo a través de la acción sindical.

«Una información procedente de Chicago nos dice que: «Casi 90.000 colegiales de 47 escuelas secundarias de Chicago tendrán la ocasión de ponerse al corriente de la historia del sindicalismo, de los problemas de las convenciones colectivas, de la legislación de los sindicatos, de los aspectos del movimiento sindical.

«A petición de los dirigentes de la Chicago Federation of Labor, las autoridades escolares de la ciudad han accedido a consignar, en la biblioteca de cada escuela secundaria, una sección a libros y materiales de estudio relacionados con el sindicalismo. Se hará una selección de obras recomendadas por el Institute of Labor and Industrial Relations de la Universidad del Illinois.

«Mr. William A. Lee, presidente de la CFI, ha prometido la cooperación de su organización para completar el material sindicalista de las bibliotecas escolares y ha declarado: «Este material contribuirá a educar a los jóvenes sobre los problemas de trabajo como temas de sus deberes escolares.»

«Este programa interesante está iniciativa y pensamos que el ejemplo se extenderá en un futuro próximo a otras ciudades y a otros países.

ADVERTENCIA

A. LA UNIFIED FRUIT CO.

El ministro de Trabajo de Costa Rica, señor Otto Fallas M., dirigió con fecha 12 de julio una nota oficial al gerente de la compañía bananera de Costa Rica, señor W. N. Haber, formulando a dicha empresa una serie de exigencias por infracciones a las leyes sociales incorporadas en el Código del Trabajo.

LOS SINDICATOS YANQUIS Y EL CASO COSTA RICA

La PAT, el CIO y la UMW (Unión de Trabajadores de las Maderas) han preparado una declaración conjunta en la que se deplora la amenaza militar que Nicaragua hace pasar contra Costa Rica. En la declaración se afirma que la explotación creada representa una amenaza para la democracia costarricense y para los sindicatos democráticos de Costa Rica. Cabe esperar que se arrojarán a favor de ese régimen.

